29 JUNIO 2025 - CICLO C 13 DOMINGO ORDINARIO S. PEDRO Y S. PABLO

Lecturas: 1º Hechos 12, 1-11; 2 Timoteo 4, 6-8.17.18; Mateo 16, 13-19



1. Meditamos: Celebramos hoy la Fiesta de San Pedro y San Pabio, dos personas ordinarias transformadas en personas extraordinarias por la gracia de Dios. Pedro y Pablo madera difícil y áspera para encenderse, aunque también frágil para quebrarse. Pedro, capaz de lo mejor y lo peor, sigue recordando las palabras de Jesús: Tú eres Piedra, sobre ella construiré mi Iglesia, y reconociendo su fragilidad para corresponderle; y, arrepentido, sigue repitiendo ¡Señor, Tú sabes que te amo! Pablo, apasionado y duro de pelar, hasta que Jesús lo derribó del caballo. También Pablo confesaba: Yo no soy digno de ser llamado apóstol, porque he perseguido a la Iglesia de Dios. Y cambió su nombre Saulo (nombre de Rey) por Paulo, que significa pequeño.

Así han sido y son los proyectos divinos. En el Reino caben toda clase de maderas: nobles y plebeyas. Dios eligió lo débil del mundo para confundir a los fuertes» (1 Co 1,27): Ahí están las abuelas y los misioneros y los buenos párrocos yendo y viniendo, acudiendo a fuegos y tempestades, desiertos y aldeas perdidas. La sangre más vigorosa de la Madre Iglesia corre por las arterias de los mártires y las humildes personas que siembran amor, paciencia y sacrificio por todos los surcos.

Sigue *navegando* por los siglos la **Iglesia** de Cristo, a través de pruebas, con las divisiones e infidelidades; *avergonzada* a veces por los pecados de sus hijos. Siembre *a la sombra* de la presencia y la misericordia divina. No cometamos nunca los hijos de la Iglesia el error de *apropiarnos* de Jesús, de considerarlo nuestro o de acomodarlo a nuestro vivir y querer, de *imponerlo* e incluso *quemar* en la hoguera a quien no nos lo acepta.

El **gran secreto** de Pedro y Pablo fue **aceptar** la opción de **Jesús**: El que quiera seguirme, **niéguese** a sí mismo, cargue con su **cruz** y sígame, porque si uno quiere poner a salvo su vida, la perderá; en cambio, el que pierda su vida por causa mía, ése la salvará. Celebremos con pasión su fiesta acercándonos a Dios por los caminos que ellos siguieron.

Recogemos algunas reflexiones del Papa Francisco: Nos deslizamos hacia la mediocridad espiritual, corremos el riesgo de "sólo tratar de arreglárnoslas" incluso en la vida pastoral. ¡Que no se nos apague el entusiasmo por la misión! Necesitamos una Iglesia libre y humilde, que "se levanta rápido", que no posterga, que no acumula retrasos ante los desafíos del ahora, que no se detiene y se recluye en los recintos sagrados, sino que se deja animar por la pasión del anuncio del Evangelio y el deseo de llegar a todos y de acoger a todos, de ser un signo de vitalidad y creatividad, no demos la impresión de tibieza e inercia.

- **2. Compartimos:** Somos *Pueblo de Dios*, pensamos, y estamos a *ver lo que disponen*, *lo que nos encargan*, *nos envían*. ¿No piensas que los laicos y feligreses debíamos poder tener más responsabilidad, iniciativa? Comentad en el grupo lo que debería hacerse, cambiar, mejorar.
- 3. Compromiso: En mi familia, trabajo, o grupo no faltarán ocasiones de sentirme en comunión con quienes convivo, de acercarme, ayudar y servir a los que me necesiten.